

CAPÍTULO 14

Adultes mayores en situación de pandemia

Martín Caride, Paula Noemí Frigo y Martini Mill Juan

Introducción

En el año 2020 se da a nivel mundial una situación de pandemia a raíz de la aparición del COVID 19. Ante esta situación, en la política argentina se decide establecer una cuarentena que promueve el aislamiento en los hogares. En este contexto nos preguntamos cómo afecta esta situación a los adultos mayores. Teniendo en cuenta que es una franja etaria donde se genera mucha dependencia tanto emocional como operativa con los hijos adultos, por ejemplo. ¿Qué estrategias estarían desarrollando los “viejes” para sobrellevar esta situación?, ¿cuánto ganan y cuánto pierden en esta nueva realidad?, ¿cómo lograrían el orden dentro del desorden?, ¿cómo se adaptarían a las nuevas formas de socialización? ¿Genera esta situación de anormalidad una nueva relación con las tecnologías? ¿Cómo afecta el factor socioeconómico frente a las nuevas circunstancias?

Decidimos entonces indagar en las condiciones de vida de los adultos mayores durante el ASPO en la zona de La Plata y San Vicente. Nuestros objetivos fueron analizar el acceso y uso de tecnología de comunicación como generador de desigualdad, por un lado, y caracterizar y analizar las estrategias desarrolladas por los adultos mayores para atravesar la situación de aislamiento preventivo, por otro. Para hacerlo como punto inicial decidimos identificar las categorías “nativas” de los actores. A través de entrevistas y diarios de campo realizados por los propios interlocutores intentamos captar el uso de categorías que estuvieran relacionados con nuestro tema de interés: las agendas de los adultos mayores con respecto a la situación de pandemia y cómo las desigualdades cotidianas podrían generar una brecha en la accesibilidad a las formas de adaptación a la nueva realidad.

Las redes como sostén de lo relacional

Tanto las entrevistas como los diarios de campo fueron herramientas que nos permitieron construir un conjunto de datos a través de una relación más directa y personal con los actores, diseñando estrategias para la profundización y comparación entre distintos individuos, grupos y categorías sociales. Durante el proceso de análisis intentamos identificar núcleos temáticos que les

actores generaban en relación a nuestra investigación. Pudimos identificar tres temáticas recurrentes: *grupalidad, conectividad y aislamiento*.

Grupalidad

Agrupamos en esta categoría todo lo relacionado con las relaciones sociales de los actores consultados: relaciones con amigos y diferentes grupos de pertenencia. En este punto, intentamos identificar en los discursos las estrategias de los adultos mayores para preservar su sentido identitario en situación de pandemia, entendiendo a la identidad como producto de una acción social y política. Por otro lado, nos interesamos en la relación de estas estrategias con el acceso y uso de nuevas tecnologías.

Aparecen acá dos nociones asociadas a grupalidad: conexionismo y comunidad. El conexionismo se genera a través de la utilización de tecnologías como el celular que permite enfrentar los inconvenientes propios de la distancia y la pandemia. Por otro lado, la comunidad se manifiesta a través de aquellos atributos categoriales compartidos como son la edad, la nacionalidad, la lengua, generándose, de esta forma, una identidad colectiva (Brubaker y Cooper, 2002).

A partir de una entrevista pudimos identificar el caso de una mujer de 75 años, profesional, donde las cuestiones relacionadas con la pertenencia estaban atravesadas por su formación y el círculo establecido a través de su trabajo. En situación de pandemia, la entrevistada siguió activa ayudando a jóvenes estudiantes y asesorando a su equipo de trabajo. Esta relación con lo laboral desde su hogar la mantuvo conectada y activa. La emocionalidad que genera lo identitario, el sentirse parte de un colectivo en el que se sigue participando y aportando, aunque sólo sea a través de consejos, para el caso, se manifiesta a través de la profesión.

En otra entrevista realizada a una mujer de 75 años, no profesional, la noción de grupalidad se basa en la pertenencia a un grupo etario. En este caso la entrevistada se mantuvo conectada a través de videollamadas y mensajes por la plataforma WhatsApp. De esta forma el grupo de amigas co-generacionales discute sus ideas, expone sus visiones y cuenta sus secretos.

Respecto al acceso a la conectividad y al acceso a nuevas tecnologías, en ambos casos, tuvo lugar a través de personas allegadas que las ayudaron a usarlas en forma adecuada. En un caso fue una empleada, en otro caso, familiares. De esta manera percibimos que los adultos mayores han enfrentado las dificultades que presenta la incorporación de nuevas tecnologías y las transforma en un recurso fundamental a la hora de enfrentar los nuevos problemas que plantea el aislamiento por pandemia.

Conectividad

Otro factor que se presentó como determinante en el manejo eficiente de tecnologías fue el agenciamiento entendido como la capacidad de los adultos mayores para generar espacios crí-

ticos no hegemónicos de enunciación del yo, en y desde lo colectivo. De este modo la intencionalidad de adaptarse y explorar diferentes redes sociales deben ser consideradas también en forma particular. En efecto, esa agencia aparece en los diferentes diarios de campo y entrevistas (Ortner, 2009).

En el caso de una entrevistada, el agenciamiento estuvo promocionado y promovido por su actividad laboral. Había tenido un acercamiento al uso de computadoras, impresoras y faxes a raíz de su actividad como escribana. La situación de ASPO y el interés por seguir conectada con su profesión, la instó a desarrollar aún más las estrategias de conexión que ya venía manejando. De esta manera se mantuvo en contacto con clientes; con familiares, y con estudiantes que la consultaban. Si bien el uso de tecnologías no es de su agrado, no ofreció resistencia al uso de las plataformas digitales y eso se tradujo en un beneficio en contexto de pandemia.

En otro de los casos, nos encontramos con una adulta mayor que pertenece a un grupo de riesgo por su edad y por padecer Mal de Parkinson. Se aprecia que es una persona muy comunicativa. Antes de la situación de ASPO se relacionaba con varios grupos en forma presencial. Asistía a un coro, a un grupo de jubilados de Villa Elvira, y a diversas actividades del barrio. Al inicio de la pandemia ya había tenido acceso a plataformas digitales como WhatsApp, Facebook, Instagram, Tik Tok, Skype, YouTube, pero de forma aislada y esporádica. A raíz del advenimiento del ASPO el uso de esas plataformas con la ayuda de conocidos sirvió de guía en una nueva presencia y sociabilidad.

Ante la irrupción de la pandemia, las habilidades adquiridas en forma parcial con anterioridad fueron intensificadas por las adultas mayores para encontrar herramientas adecuadas que les permitieran enfrentar la situación del aislamiento físico. Las desigualdades sociales que ya existían en la sociedad se visibilizaron especialmente en esta situación de aislamiento donde incluso el agenciamiento realizado por cada una de las consultadas en el presente trabajo estuvo mediado por el hecho de pertenecer a una clase social acomodada. Todas tienen un grado de profesionalización y estudio, son propietarias y tienen ingresos mensuales asegurados.

Aislamiento

La situación de aislamiento resultó difícil de asimilar para las adultas mayores. Les resultaba complicado interpretar las formas de cuidarse. Si bien adoptaron el uso de tapabocas y otras formas de precaución, no terminaban de asimilar las formas de contagio y el sistema de aislamiento. Todas mantuvieron contacto presencial con algunas personas. Incluso las que tienen enfermedades de riesgo. En este sentido interpretamos que la contención del grupo social es para ellas parte de su necesidad cotidiana y han ido adaptando estrategias: algunas con presencialidad física y otras con virtualidad.

A raíz del aislamiento muchas familias han recurrido a la utilización de estrategias de consumo no-mercantilizado como forma de evitar el contacto con el exterior. En el caso de algunas de las adultas mayores consultadas, comenzaron a plantar sus verduras como estrategia ante un futuro

incierto. Así como en situaciones de “normalidad” las familias han desarrollado estrategias de organización interna, en situación de pandemia hicieron uso de las estrategias conocidas para lograr resistir los embates de la pandemia y el aislamiento. En ese devenir del uso de estrategias, entendemos que la posibilidad de acceder a los dispositivos que funcionaban como operadores de las nuevas formas de comunicación, no fue igual para todos.

Una nueva normalidad

La pandemia, con la consiguiente situación de aislamiento obligatorio, se presentó en la vida de los adultos mayores como una interrupción en su acontecer cotidiano. Sus formas de hacer, de agenciar, de relacionarse se vieron de repente afectadas por la necesidad de generar estrategias para establecer una nueva “normalidad” en lo cotidiano. Los adultos mayores conforman un grupo etario que atravesó a lo largo de la historia de vida cambios impresionantes en lo que respecta a lo tecnológico y lo comunicacional. Si pensamos en una persona que ahora tiene 75 años, vivió en una época donde sólo una casa en el barrio tenía teléfono o televisor, pudiendo dimensionar la capacidad de adaptación y agenciamiento con que estas personas contaron para ir, poco a poco, acomodándose a un mundo dominado por la imagen y la innovación tecnológica constante.

En este sentido entendemos que este grupo se encuentra ante la dualidad de tratar de adaptarse a lo nuevo, y la certeza de saber que las cosas antes funcionaban y las personas “eran felices igual”, como dijo una entrevistada. Los permanentes avances tecnológicos considerados por gran parte de la sociedad como signos de “progreso” han obligado, por distintas razones, al grupo de adultos mayores tanto a la adquisición de estos nuevos elementos como al aprendizaje de los conocimientos necesarios para su utilización.

Este sector social tiene un gran apego a relacionarse a través de las formas más tradicionales: la interacción personal, el teléfono de línea, la radio y los formatos en papel. Esto se advierte en el uso del celular, dispositivo tecnológico al que todos han recurrido, pero limitándose a las llamadas telefónicas y mensajes de texto y audio. Sin embargo, lo extraordinario de la pandemia seguida por aislamiento obligatorio fue generar la necesidad de recurrir a una mayor cantidad de plataformas. Es así que tanto a través de las entrevistas como los diarios de campo, hemos observado que los adultos mayores utilizaron asiduamente las nuevas tecnologías y plataformas digitales. Esta utilización estuvo mediada por la asistencia de los jóvenes integrantes de los grupos familiares, que funcionaron en la mayoría de los casos como nexos entre los adultos mayores y la tecnología. La mayoría de este grupo etario expresó haber comenzado a utilizar las redes sociales y las nuevas formas de comunicación como medio de contactarse frecuentemente con familiares y amistades. Mencionaron ciertas dificultades asociadas al desconocimiento del uso de los implementos tecnológicos y de la funcionalidad de las aplicaciones. También han manifestado cierta preocupación por el cuidado de su privacidad en las redes especialmente datos

comerciales, tarjetas de crédito y contactos de seres queridos con personas desconocidas. Aun así, siguen incursionando y adaptándose a raíz de la necesidad generada en la pandemia.

Conclusiones

La situación de aislamiento preventivo generada por la pandemia funcionó como disparador para los adultos mayores de algún tipo de acercamiento a la tecnología para profundizar ese proceso de aprendizaje en un plazo corto. Ante la necesidad de generar estrategias para acceder a la comunicación con su entorno social, este grupo etario y sus familias se vieron en la urgencia de manejar distintas plataformas como facilitadoras de esta nueva realidad. Entendemos que el estudio realizado estuvo centrado en una franja de adultos mayores de clase media que contaba con recursos tanto sociales como económicos. También entendemos que esta clase social necesitó de las tecnologías para continuar con su estilo de vida en pandemia. Según una entrevistada: “Si no lo tuviste no lo necesito”. Entendemos que de acuerdo a la realidad previa a la pandemia, cada grupo social recurrió a las diferentes estrategias que ya venían manejando de alguna forma. Esas estrategias se profundizaron, intensificando las formas utilizadas para resolver los inconvenientes relacionados a la subsistencia y la emocionalidad.

Referencias

- Brubaker, R. y Cooper, F. (2002). Más allá de la identidad. *Apuntes de investigación del CeCyP, Volumen 7*, 1-66.
- Ortner, S. B. (2009). Resistencia densa: muerte y construcción cultural de agencia en el montañismo himalayo. *Papeles de trabajo, Volumen 3 (5)*, 100-133.